

INTRODUCCIÓN

Cada día, los precios del petróleo tocan nuevos techos. Aunque se exploran muchas razones y se proponen soluciones, ninguna pasa por reducir el consumo de hidrocarburos.

Como OILWATCH lo ha sostenido, a pesar de los cambios climáticos las sociedades se niegan a pensar que el sobre consumo de petróleo no se puede mantener y que la civilización petrolera es insostenible. En el fondo hay una espera latente a una baja de los precios, y para ello se continúa construyendo la fantasía de que hay suficientes reservas para una generación más.

Con la guerra de Irak se puso en evidencia la segura escasez de los Estados Unidos, que será crítica en el 2008, y que es uno de los factores que distorsiona los precios internacionales. Otro factor es la presencia de nuevos competidores de Estados Unidos en materia de petróleo.

Muchos coinciden en afirmar que la información sobre las reservas es manipulada, exagerada o cuando menos mal interpretada. En el mundo hay menos crudo del que se anuncia, no se están descubriendo nuevos yacimientos y los que están en producción están en declive.

A esto se suma el hecho, siempre ignorado, de que la capacidad de extracción de las reservas en el mundo es entre el 30 y 40% del total. Es decir que cuando se habla de 1 millón de barriles, solo podría extraer cuando más 400 mil barriles. A partir de ese momento en la mayoría de yacimientos es difícil, cuando no imposible, la extracción del sobrante de reservas.

De todas formas la mayor parte de reservas esta en Medio Oriente y para acceder a ellas se ha declarado una guerra permanente a un nuevo enemigo global: el Islam. La invasión a Afganistán, la invasión a Irak, la amenaza permanente a Irán, la masacre en Palestina y Líbano es parte de esa campaña y del afán de control de Medio Oriente. Siria ya cerró el flujo de crudo de una de sus tuberías en reacción a la violencia de Israel -principal socio de Estados Unidos -contra el pueblo palestino.

Las otras reservas importantes de petróleo están en el Golfo de Guinea y en Venezuela. La situación en Cuba podría convertirse en un pretexto para atacar a ese otro enemigo andino que tampoco le permite a los Estados Unidos el control de sus reservas.

Y en el caso de África, el fomento a la violencia es parte de una vieja estrategia para hacer indispensable la presencia militar estadounidense en ese continente.

Este es en buena parte el telón de fondo del alza incontenible del petróleo. Esperamos que la información que incluimos en este boletín les sea útil para entender de mejor manera esta realidad.

Saludos fraternos,
SECRETARIA DE OILWATCH

CONTENIDOS

1. UNA VISIÓN HISTÓRICA DE LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO

Omar Bonilla: “Los precios del petróleo”

2. LA BOLSA PETROLERA EN IRÁN

Alberto Cruz: “Irán: la crisis nuclear y la bolsa petrolera”

3. LA ECUACIÓN DE HUBBERT

Fernando López D'Alesandro: “EL final de la era del petróleo”

4. EL G 8 Y LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO

Graham Saul

5. MUCHO PETRÓLEO: ENORMES GANANCIAS PERO CON ENORMES PROBLEMAS

Andy Rowell

6. EL PRECIO DE LA DEMOCRACIA

Greg Muttitt

7. POEMA

Roque Dalton

1. UNA VISIÓN HISTÓRICA DE LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO

Omar Bonilla: “Los precios del petróleo”

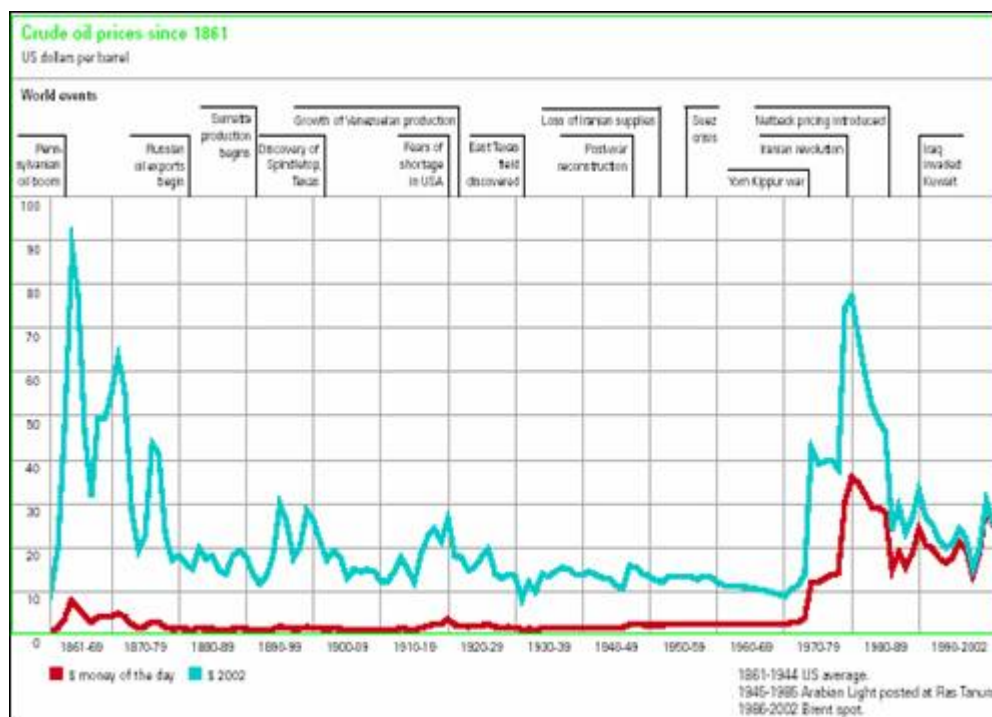
La segunda mitad del siglo XX estuvo marcada por dos conflictos fundamentales, ambos relacionados a la dominación hegemónica de Estados Unidos, y en ambos juega un rol central el petróleo. Por una parte, la llamada guerra fría en donde la URSS jugó un papel central y, por otra, la pugna contra las corrientes nacionalistas, es decir, contra naciones que pretendían tener soberanía sobre su modelo de desarrollo y régimen político, en donde el

papel central lo ha jugado la OPEP.

Incluso antes de que cobrara fuerza la OPEP, eran las petroleras las que estaban en el corazón de los conflictos internacionales. Hay centenares de luchas por el control de yacimientos o por el control de rutas y, muchas de ellas, encubiertas con otro tipo de conflictos.

Históricamente los precios del petróleo han tenido varias oscilaciones, y algunos momentos críticos, sin embargo es en los últimos 5 años que éste se dispara.

Gráfico 1: Precios del Crudo desde 1861 (en \$/barril)



Fuente: Andrés Barreda, El crudo, espejo del poder, Revista Rebeldía, No. 4.

RAZONES DE ESTAS OSCILACIONES

Del control de los yacimientos y el negocio petrolero ha dependido históricamente el precio de lo que Andrés Barreda llama, “la mercancía más importante del planeta”. Si bien fue Estados Unidos –la nueva Europa- quien ligó en primera instancia su desarrollo al de la industria petrolera, Europa siguió sus pasos no solo en el modelo de creación de las industrias, sino en el consumo, que a partir del desarrollo de la petroquímica desembocará en más de 1500 productos intermedios y finales. Se habla entonces de una creciente americanización de Europa.

El control que las empresas transnacionales tenían en los años 30 implicó un control de los precios. Estos bajaron al antojo de las empresas, para lograr que el negocio fructifique. Las transnacionales lograron que estados nacionales respondan a sus intereses. Pero el inicio de

las nacionalizaciones significó para estas empresas perder el control sobre el anhelado precio. La dinámica tercer mundista de recuperación del petróleo se cristalizó de modo más evidente en la OPEP.

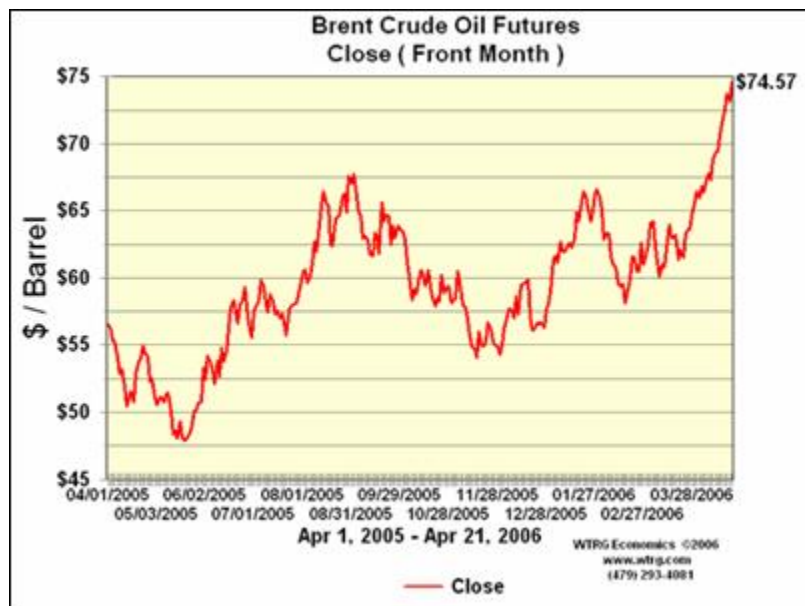
Por esta razón es tan importante pensar en los procesos de nacionalización del petróleo. Sobre todo los de México, Irán y Venezuela pues estos se relacionaron directamente con el control de este recurso y la renta que implica. La presión de la OPEP logró que los bajos precios del petróleo se multipliquen. Ese es un momento crítico en términos de precios y es un momento en el que se producen profundas transformaciones internacionales

En 1970 el petróleo se vendía a un precio anual medio de 2,53 dólares el barril, mientras a fines de los ochenta el petróleo costaba unos 41 dólares. Los precios del petróleo significaron cambios profundos en la configuración del mundo, de hecho para la Unión Soviética, el tener este recursos le significó tener ingresos le significó entrar cada vez más en un modelo de importaciones y exportaciones. Adicionalmente existió tanto dinero en el sistema internacional de créditos que provocó la crisis mundial de la deuda a principios de los 80.

UNA CRISIS QUE SE AGUDIZA EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS

Como en otras ocasiones es difícil encontrar una única causa para este incremento, pero sin duda intervienen varias causas el crecimiento de los mercados en China e India; las políticas de la OPEP, cártel al que Venezuela ayudó a reconstruir; las acciones bélicas estadounidenses impulsadas por capitalistas petroleros; catástrofes naturales como el huracán Katrina, y quizás la más importantes de las causas es la especulación que se hace por la posible escasez del crudo....

Gráfico 2: Evolución del precio del Crudo Brent



A penas en dos años, entre mayo del 2004 y abril del 2006, subió de 39 dólares a 73 dólares el barril. Una de las razones fue las amenazas y posterior invasión a Irak. La guerra en Irak significó que 300 millones de barriles diarios dejasen de colocarse en los mercados internacionales (Ver: Juan Carlos Sosa, La caridad no existe. El Universal, Venezuela, 13 de septiembre). La estrategia desde la casa blanca fue “Estimular a los países productores de petróleo a aumentar la capacidad de producción mediante la creación de climas de inversión favorables, el desarrollo de marcos estructurales regulatorios estables y el aumento de las oportunidades de la inversión extranjera” (Ver: Hoja Informativa de la Casa Blanca, 8 de julio de 2005).

Las amenazas de una guerra en Irán, por su programa nuclear, pero con un trasfondo también petrolero, estarían creando una nueva bolsa de venta de crudo. Estas ya causaron una situación de inestabilidad que hizo que se eleven los precios del crudo, sobre todo a partir de septiembre del 2005 cuando este país tuvo fricciones con el Organismo de Energía Atómica de la ONU. Los precios que hasta ese momento se estimaban a 51 dólares, aumentaron a 67 dólares el barril. De forma inmediata esta situación creó tensión en otras industrias como la aeronáutica, que fue quizás una de las más golpeadas, por lo que se registraron quiebras de muchas empresas en Europa y Asia (Ver: misma fuente).

A esto se suma el huracán Katrina, que afectó gravemente a las refinerías Estadounidenses, dañando gravemente 41 estaciones de bombeo. Luego de este desastre, el precio del crudo llegó a situarse en los 70 dólares. Hay que señalar de qué manera esta tragedia benefició a las compañías petroleras: “Ese día, las acciones de ExxonMobil se elevaron en un tres por ciento, a 61,68 dólares, mientras que las de Chevron experimentaron un ascenso de un 2,2 por ciento, a 62,75 dólares. (Ver: Luis Luque Álvarez Para Algunos no es Tragedia Juventud Rebelde, 4 de septiembre de 2005).

El año en curso, entre febrero y abril del 2006 el precio del petróleo volvió a subir a los 74 dólares. También se siguen sumando problemas como el hecho de que Nigeria, el principal exportador de petróleo de África, se encuentra en guerra civil. Por su parte la OPEP anunció que no aumentaría su producción, argumentando, entre otros motivos, que Estados Unidos tiene grandes reservas de petróleo que deben comercializarse.

2. LA BOLSA PETROLERA EN IRÁN

Alberto Cruz - “Irán: la crisis nuclear y la bolsa petrolera”

El pasado día 5 de junio, Irán anunció la apertura de la zona de libre cambio en la isla de Kish, el paso crucial para que la bolsa petrolera que viene funcionando de forma experimental desde hace un tiempo, y que se anunció de forma oficial el pasado 20 de marzo, coincidiendo con el comienzo del año persa, comience a ser operativa. Dos

compañías europeas, Total-Fina-Elf (Francia) y Agip (Italia) ya tienen allí sus oficinas regionales puesto que consideran que la bolsa de Kish se convertirá en el quinto mercado del petróleo, después de los de Nueva York, Londres, Singapur y Tokio. La iniciativa surge casi en paralelo al anuncio de Noruega de que está estudiando la posibilidad de crear su propia bolsa petrolera en euros. De ser así, quitaría mercado a Londres, cuyo peso está decreciendo puesto que la producción británica de petróleo no deja de caer desde el año 2005.

El capital inicial con que se abre la bolsa iraní (Iranian Oil Bourse) es de 2.000 millones de dólares –sí, dólares, aunque la pretensión iraní es que la bolsa comience a utilizar el euro como moneda de cambio aunque no a medio plazo- y se está en la fase de captación de clientes. Por el momento, Irán no va a dar el paso de cambiar el patrón referencial del petróleo al euro a la espera de ver cómo se resuelve el contencioso, artificial, sobre la cuestión nuclear. De dar el paso, en unos momentos en los que también Rusia ha anunciado la conversión del rublo en moneda de transacciones internacionales para el 1 de julio – especialmente en el comercio del petróleo y del gas-, la estabilidad del dólar como moneda de referencia en la economía mundial tiene sus días contados. Las exportaciones de petróleo de Rusia suponen el 15'2% del total mundial, mientras que las de Irán se sitúan en el 5'8%.

Si a ellas se suma Venezuela (5'4%), que en la reciente cumbre de la OPEC celebrada en Caracas expresó su deseo de sustituir el dólar por el euro, la cuarta parte del mercado del petróleo y del gas se movería en euros.

Por el momento, la bolsa iraní es la que va más avanzada, la de Rusia se adelanta respecto a la fecha inicial de 2007 y lo de Venezuela no es más que una forma de presión sobre EE.UU. ante las constantes amenazas que se vierten desde la Administración Bush contra el gobierno de Hugo Chávez. Pero ahí están como posibilidad de desestabilización económica de EE.UU. E Irán juega a ello, consciente que está en una posición de fuerza.

El ministro del Petróleo, Mohammad Javad Assemipour, ha dicho que “por ahora”, el comercio del petróleo se hará en dólares pero que la intención de comercio de Irán con los países de la región y de Asia es que sea en euros. La mención a Asia es importante, porque si China e India entran en la bolsa iraní –y este país ha participado, con la categoría de observador, en la Organización de Cooperación de Shangai, que se celebró en esta ciudad la semana pasada,- se habrá dado el golpe de gracia al dólar. En la actualidad el 68% del comercio internacional del petróleo se realiza en dólares, por lo que si llegase a bajar sólo un diez por ciento, EE.UU. entraría en una fase de depresión económica que no tendría nada que envidiar a la de principios del siglo XX.

Tal vez ahí esté el énfasis que pone EE.UU., y una parte de Europa, en las sanciones económicas a Irán si no pone fin a su programa de enriquecimiento de uranio. A buen seguro, en esa amenaza de sanciones estará la prohibición a los bancos occidentales de aceptar ningún tipo de transacción con los bancos iraníes, con lo que se dificultaría el desarrollo y éxito de la bolsa petrolera.

Rebelión/Igad

3. LA ECUACIÓN DE HUBBERT

Fernando López D'Alesandro: "EL final de la era del petróleo"

King Hubbert fue el geólogo estadounidense más prestigioso del siglo XX, funcionario de la Shell, catedrático en el Instituto de Tecnología de Massachussets y en la Universidad de California. A mediados de la década del cincuenta concibió un modelo mediante el cual se preveía que cuando la explotación de un yacimiento petrolero llega a la mitad, comienza una curva descendiente en su rendimiento, haciendo cada vez más problemática y cara la extracción. Aplicando su teoría a los yacimientos de Estados Unidos concluyó que a principios de la década del 70 la producción estadounidense comenzaría el declive. Muy pocos le creyeron.

En 1970, con total exactitud, la producción petrolera comenzó a decaer en forma acelerada, confirmando lo predicho por Hubbert casi quince años antes. Desde entonces EE.UU. se volvió un importador masivo, hasta llegar al punto crítico que describe el Plan Nacional de Energía. La propuesta de Hubbert, confirmada en los hechos, fue aplicada a nivel mundial por expertos en la materia. C.J. Campbell y J.H. Laherr, afinaron la fórmula de Hubbert y sostienen que el mismo escenario que se probó en los Estados Unidos hace 34 años se repetirá en el mundo entre el 2008 y el 2012.

La Asociación para el Estudio del Cenit del Petróleo y el Gas (ASPO por su sigla en inglés) es una red de científicos fundada por Campbell que desde hace años estudia y confirma este fenómeno. Su correlato en español es la página "Crisis Energética" (www.crisisenergetica.org) donde se pueden encontrar todos los materiales en castellano.

En síntesis, la escalada del precio del petróleo responde, sin duda, a la guerra de Irak y la inestable situación en Oriente Medio, pero estos serían factores coyunturales que atizan la verdadera razón de fondo: el cenit en la producción de crudo y su inminente agotamiento.

CR. La Insignia

4. EL G 8 Y LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO

Graham Saul

EXPANDIENDO EL ACCESO AL GAS Y PETRÓLEO

El diseño preliminar del Plan de Acción del G8 arguye que se necesitarían 17 billones de

dólares de inversión en los próximos 25 años para crear un “sistema a prueba de choques del suministro global de energía”, y subraya la intención del G8 de trabajar conjuntamente para “crear el ambiente para que se de una movilización efectiva de estas enormes sumas”

El G8 esta haciendo un llamado a realizar un esfuerzo global para rediseñar los regímenes regulatorios y remover “barreras administrativas injustificadas”.

De acuerdo con el diseño preliminar del Plan de Acción, estos cambios legales y regulatorios ayudarán a crear las condiciones para que el sector privado:

- encuentre reservas de gas y petróleo a un índice más rápido del de agotamiento de las reservas existentes;
- incremente la mayor salida de gas y petróleo por medio de, entre otras cosas, mas perforaciones en la capa continental;
- expanda su capacidad de producción en las industrias de refinación del crudo, petroquímica y procesamiento del gas;
- desarrolle nuevas instalaciones de generación eléctrica, con un énfasis en plantas nucleares e hidráulicas; y
- introduzca tecnología “del carbón limpio”.

Cualquier intención de reducir significativamente el uso de combustible fósil a nivel mundial parece estar puesta a un lado. El diseño preliminar del Plan de Acción establece que: “Las reservas probadas de hidrocarburos y el potencial de inversión existente son suficientes para llenar, para un futuro previsible la creciente demanda mundial de energía. Necesitamos crear conjuntamente el ambiente apropiado para realizar este potencial.”

EFICIENCIA ENERGÉTICA Y AMBIENTE:

El diseño preliminar del Plan de Acción, entre una gama de “medidas para asegurar una producción y un uso de energía más eficiente y ecológicamente responsable, enfatiza las siguientes prioridades”:

- incrementar output de las reservas de hidrocarburos;
- elevar el nivel del procesamiento de las reservas hidrocarburíferas;
- una amplia introducción de tecnologías de secuestro de carbono en la producción de energía;
- amplia introducción de “tecnologías del carbono limpio”;
- uso a gran escala de gas asociado;
- uso de metano de lecho de carbón; y
- expansión del mercado para los combustibles sintéticos, particularmente de aquellos producidos del carbón y del gas natural.

Expandiendo la Energía Nuclear: El mensaje sobre la energía nuclear es claro: “Creemos que el desarrollo de la energía nuclear promoverá la seguridad de la energía global...” e “intentamos hacer esfuerzos adicionales conjuntos para asegurar un acceso no

discriminatorio a esta fuente de energía.”

DESARROLLANDO UN MARCO INSTITUCIONAL PARA UNA NUEVA ARQUITECTURA DE LA ENERGÍA GLOBAL

El G8 desea perseguir los objetivos arriba mencionados trabajando “dentro del marco de los mecanismos y las instituciones relevantes ya existentes...” De acuerdo con el diseño preliminar del Plan de Acción, ellos intentan hacer un llamado al Banco Mundial, a las agencias de crédito para las exportaciones y a los bancos de desarrollo regionales para “usar más efectivamente su potencial para financiar proyectos de energía, especialmente en países en desarrollo”.

Ellos quieren que las agencias financieras internacionales (IFIs) presten “especial atención” al mejoramiento de “la viabilidad económico-financiera de los proyectos” usando “mecanismos y esquemas de aseguranza y compartimiento de riesgos financieros”. Presumiblemente también esperarán que los IFIs se los unan en el trabajo de manera “activa con los países en desarrollo con una visión de mejora de las condiciones para la inversión privada...”

El diseño preliminar del Plan de Acción también se enfoca en la necesidad de más diálogos entre productores y consumidores de energía de manera que se asegure un suministro ininterrumpido del gas y petróleo. Esto incluye trabajar “en contacto cercano con la OPEP” y otros cuerpos internacionales tales como el Foro de Energía Internacional de inspiración Saudi (IEF). Mirando hacia el 2007, el diseño preliminar del plan declara: “Hemos instruido a nuestros expertos a que examinen la factibilidad de y que formulen recomendaciones para la siguiente cumbre del G8 en Alemania en relación a establecer la práctica de realizar reuniones anuales de los ministros de energía del G8 junto con altos funcionarios de la IEA, IEF y de la OPEP...” ¿Hay alguna buena noticia?

EL G8 reafirma su compromiso con el Plan de Acción de Gleneagles sobre energía renovable y hace una serie de referencias a la importancia de la eficiencia energética y a la “erradicación de la pobreza energética”. Desafortunadamente, estas elogiadas metas están acomodadas dentro un inequívoco enfoque en la expansión de la producción de combustible fósil y energía nuclear usando instituciones públicas para apoyar el trabajo de las transnacionales petroleras quienes en la actualidad están reportando ganancias record.

LA DEUDA Y EL PETRÓLEO

Al enfatizar la necesidad de incrementar la producción petrolera en lugar de ayudar a los países a diversificarse y alejarse de su dependencia con el petróleo, el G8 esta contradiciendo su retórica en cuanto al cambio climático y a la cancelación de la deuda. En el G8 en el 2005, Oil Change International, y el Jubilee USA Network, co-publicaron Drilling into Debt (Perforando hacia la Deuda) – el primer estudio que rigurosamente examina la relación entre el petróleo y la deuda.

El reporte confirma el horrendo impacto que la subida de los precios del petróleo ha tenido y continúan teniendo en los importadores de petróleo a nivel global, a la vez que revela por

primera vez que los países que producen petróleo también tienen el peso de inusuales deudas altas.

CONCLUSIÓN

Los países más industrializados parece que no se pueden decidir si usar o no el G8 como vehículo para superar su adicción al petróleo o como medio para alimentar esta adicción. Reconocen su potencial para generar “conflictos devastadores accionados por una competencia destructiva por las fuentes de energía”, pero su diseño preliminar del Plan de Acción parece sugerir que la respuesta a la peligrosa dependencia del mundo a los combustibles fósiles, es darle más combustibles fósiles. En lugar de elaborar, un plan de visión audaz para un futuro de energía limpia, los gobiernos del G8 están debatiendo la “arquitectura de la energía global” eso nos llevará mas hacia dentro en el camino destructivo en el que nos encontramos hoy día. Ojalá, todavía haya tiempo para darle un girar a esta Cumbre.

Correo del autor: graham@priceofoil.org

Más información: www.priceofoil.org

5. MUCHO PETRÓLEO: ENORMES GANANCIAS PERO CON ENORMES PROBLEMAS

Andy Rowell

Pisándole los talones al Business Week con respecto a los “mayores del petróleo” ahora el Financial Times también lo está haciendo. A pesar de que están haciendo “ganancias sin precedentes” y que han revertido más de \$120bn a sus accionistas, el Financial Times dice que estos son “tiempos de incertidumbre para las transnacionales petroleras”.

Una vez más se explora el asunto de ganar el acceso a las reservas. “El primer, y quizá el más grande problema, que ellos confrontan es tener acceso a nuevos recursos. Cerca de las tres cuartas partes de las reservas de gas y petróleo están fuera de su alcance ya que gobiernos como el de Arabia Saudita no les permiten que participen.

Enfrentados al declive de los campos maduros, a gobiernos hostiles incrementando su carga fiduciaria, y una horda de países renacionalizando o ajustando las cuerdas sobre sus recursos, no todo es color de rosa para el Gran Petróleo

No deseados por países como Arabia Saudita, los mayores están siendo empujados hacia las áreas fronterizas del mundo –tales como a la ecológicamente sensitiva Sakhalin o a tecnología “no-convencional”, tales como las igualmente dañinas arenas de alquitrán en Canadá. Lo que esto significa es que cada barril de petróleo lleva un precio ecológico mayor que el anterior.

En lugar de destruir estos ecosistemas frágiles, los “majors” podrían gastar sus vastos arsenales de dinero en arrancar con la revolución renovable. Entonces, que están esperando.

See the entire document at:

<http://priceofoil.org/category/big-oil-profits/>

6. EL PRECIO DE LA DEMOCRACIA

Greg Muttitt

Las compañías transnacionales petroleras han cosechado ganancias record en los últimos dos años debido al alto costo del petróleo. Pero detrás de bastidores, están jugando un juego más largo. La sociedad civil debería aprender de su estrategia.

Rondando los \$70 por barril –el nivel más alto desde los años 70 (en los años 70s, el precio nominal era más bajo que ahora, pero ajustado con la inflación resulta más alto)- el precio del petróleo ha dado inicio a un enfoque en el tema de la “seguridad energética”, más notablemente este julio en la reunión del G8. Pero este término es un término engañoso, una cubierta para que las compañías tomen un control a largo plazo sobre los recursos petróleo y gas, a la impensa de una genuina seguridad.

Lo que se necesita es remplazarlo con un concepto genuino de democracia energética.

UNA PREDICCIÓN AL PRECIO DEL PETRÓLEO

En octubre 2004, la Agencia Internacional de Energía, que es vista como la autoridad mundial en cuanto a los precios del petróleo, predijo que el precio del petróleo caería a \$22 en el 2006. Se equivocaron por un factor tres.

Similarmente, predicciones inusuales son hechas repetidamente por analistas financieros, por el gobierno de los Estados Unidos y por la OPEP, la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

Entonces, al ser requeridos para escribir sobre el alto precio del petróleo, decidimos limitar nuestras predicciones a la siguiente: que aquellos que pasen su tiempo prediciendo el precio, más temprano que tarde, terminarán con un huevo en la cara.

Siempre que el precio del petróleo es extremadamente alto o extremadamente bajo, parece que atrajera discursos sobre una “nueva era” –en el caso actual, de constantes precios altos -. Mientras que algunos han asociado el alto precio con el agotamiento de las reservas del planeta, en realidad los índices de producción dependen tanto de lo político, lo económico, y lo tecnológico como de lo geológico. Estos otros factores –determinar que porción del petróleo mundial es extraído y porque- son más difíciles de predecir.

Grandes compañías de gas y petróleo no emplean una gran cantidad de esfuerzo en predecir

el precio. De la misma manera que predecir el clima, su juego es más considerar que podría pasar, estar preparados para eso, y calcular como usarlo en su ventaja estratégica de largo plazo.

MEGA-GANANCIAS

Una consecuencia obvia del alto precio son las altas ganancias para las compañías de gas y petróleo. Para finales de julio, ExxonMobil anuncia ganancias que suman los 4.7 millones por hora –la segunda más alta en la historia corporativa (La más alta fue ExxonMobil seis antes).

Tales ganancias despiertan una inquietud en los países productores de gas y petróleo de si el Estado está obteniendo una porción justa. Mientras tanto, el alto costo cambia el balance del poder del mercado, de compañía a Estado: con otros limitados suministros disponibles, no tienen más opción que aceptar los términos ofrecidos por los gobiernos productores.

El precio del petróleo es uno de los factores más importantes detrás del cambio en los términos del contrato en Venezuela el año pasado (y más recientemente en Argelia e Indonesia), la nacionalización en Bolivia este año, y las continuas presiones en Rusia y Kazajstán

Inversamente, durante la época de precios bajos al final de los años 90, las compañías tomaron ventaja de las debilidades de las naciones asiáticas a renglón seguido de sus crisis financieras, para firmar contratos que dieron a las compañías términos muy favorables, pero estos sobrevivieron a la crisis y al bajo precio del petróleo.

De esa manera el boom inmediato de ganancias record, el alto costo del petróleo crea un reto a largo plazo para el poder sobre el mercado de las compañías transnacionales.

EMPUJANDO LAS FRONTERAS

Lejos de sentarse en su pila de dinero, las compañías petroleras están trabajando en usar esta dinámica en su ventaja a largo plazo, enfrentando a los gobiernos productores de petróleo tanto en sus propios países como fuera de ellos.

Durante los setentas, los “mayores” petroleros, sacados por las nacionalizaciones de las provincias petroleras más grandes, se mudaron a zonas más caras; el Mar del Norte y Alaska, una movida posible debido al alto costo del petróleo. Subsecuentes incrementos productivos en estas áreas permitieron la construcción de una mayor capacidad, la cual junto con la reducción en la demanda llevó a la caída de los precios del petróleo de finales de los 80s –y la subsecuente contención del poder de la OPEP.

Esta estrategia continuó en los 90s y hasta principios de este siglo, con una acelerada aparición de nuevos proyectos petroleros por todo el globo, especialmente offshore y en remotas y prístinas áreas onshore.

Sin embargo, estos proyectos han sido pequeños en su mayoría comparados con las

gigantescas provincias del Medio Este, Venezuela y Rusia –las cuales sumadas contienen más de las tres cuartas partes de las reservas conocidas del mundo. En el resto del mundo la producción petrolera se ha estabilizado desde la mitad de los 90s –mientras que la demanda global se ha acelerado hacia arriba.

El único potencial real para un incremento significativo, fuera de la OPEP y Rusia, ahora reside en los combustibles fósiles “no-convencionales” –tales como las arenas petrolíferas, pizarras petrolíferas, hidratos de metano, y carbón gasificado o líquido. El Alberta Energy Board estima que Canadá contiene 170 mil millones de barriles de petróleo, encerrados en arenas de carbón bituminoso. Si este podría ser extraído, le daría a Canadá cerca del 15% de las reservas mundiales de petróleo, la segunda más grande después de Arabia Saudita.

Las arenas humedecidas de petróleo (usualmente extraídas por explotación a cielo abierto por excavadora) deben ser calentadas a altas temperaturas para liberar al petróleo. Esto requiere de una alta energía intensiva, costosa y destructiva para el medio ambiente.

Hoy en día, algunas compañías petroleras están usando el alto precio del petróleo para desarrollar estos recursos. Shell es uno de los líderes. Siendo ya el operador del proyecto Athabasca Oil Sands Project (Arenas Petrolíferas de Athabasca) de 10 mil millones de dólares, este año la compañía compró una pequeña compañía de arenas petrolíferas por 2.2 mil millones de dólares, y gastó unos 400 millones más, sólo en un set de contratos de rentas especulativas. Además está dedicada a las pizarras petrolíferas en los EE.UU. y China.

Pero, mientras invierten en estos nuevos territorios, el más grande premio para las compañías de gas y petróleo es regresar a los países con reservas gigantescas. Los “súper mayores” ganaron posiciones significativas en Rusia en los 90s. Ahora la atención se dirige al Medio Este.

PROPAGANDO LA DEMOCRACIA

El vicepresidente de los EE.UU. Dick Cheney en su reflexión famosa acerca de la distribución de la riqueza petrolera en 1996, cuando ungía como vicepresidente de Halliburton, decía que “El problema está en que el buen Señor no vio conveniente poner las reservas de gas y petróleo en donde existen gobiernos democráticos.”

De hecho, la correlación no es el producto del misterioso deseo de Dios. Ya que debiendo su éxito político al apoyo de afuera, muchos gobiernos –desde Arabia Saudita a Azerbaijón a Colombia- han favorecido el interés de los EE.UU. y de compañías extranjeras sobre el de su propia población.

Igualmente, en países con un alto grado de nacionalismo, el petróleo ha sido asociado con gobiernos no-democráticos, los que han usado el ingreso del petróleo para financiar un alto gasto social con bajos impuestos, conteniendo las presiones por representación y democracia, y para construir sus fuerzas de seguridad internas para defenderse de las protestas.

Pero lo que en realidad Cheney quiso decir al hablar de “gobiernos democráticos” era “gobiernos que apoyan los intereses de los EE.UU.” –asunto que se hizo eco en mayo de este año, cuando el Presidente Bush dijo que estaba preocupado por la “erosión de la democracia” en Bolivia y Venezuela, refiriéndose a la falta de “respeto por los derechos a la propiedad”.

A pesar de las compañías petroleras han sido generalmente precavidas en cuanto a ser vistas muy cercanas a la política, una excepción clave, para demostrar su lealtad al Tío Sam, la tiene la compañía británica BP. El acatamiento de las compañías estadounidenses con las sanciones de los EE.UU. han pasado sin comentario, pero la BP hizo hincapié en no negociar con Irán, a diferencia de otras compañías europeas.

La BP también ha tratado de conectar la “democracia” con los derechos de inversión. En una conferencia en Dubai en marzo, Nick Butler su jefe de políticas comentaba que: “Para el 2015 hasta el 80% del suministro vendrá únicamente de tres áreas del mundo; del Oeste de África, de Rusia y abrumadoramente del Medio Este... Muy pocos de esos países son democracias y muy pocos están abiertos a la inversión internacional.”

Pero todos los “mayores” del petróleo se han hecho eco de una llamada a abrir las reservas a la inversión extranjera –usualmente argumentando que es la única manera de reducir el precio del petróleo.

Peter Robertson, vicepresidente de ChevronTexaco, por ejemplo argumentó en marzo que “Debemos promover la transparencia y el libre movimiento del comercio de energía e inversión en igualdad de condiciones para todos. Removiendo las barreras del mercado, podemos incrementar la producción significativamente y moderar la volatilidad del precio que estamos enfrentando hoy en día.”

SEGURIDAD ENERGÉTICA-¿PARA QUIÉN?

Las compañías también han conectado el acceso a las reservas con la “seguridad energética”, que es la actual frase de moda en la que este año se enfocó el grupo de los G8.

A pesar de que “seguridad” es una palabra de alivio, y está vestida con una apariencia de preocupación sobre la pobreza de energía, el G8 enfatiza que es dentro de una estructura de mercado libre de provisión de energía –la que naturalmente favorecerá aquellos con mayor poder en el mercado, a los más grandes consumidores de energía.

En efecto, es una triste ironía que generalmente la gente que vive en los mayores países productores de petróleo sufran una severa pobreza energética, y estos países estén forzados a importar productos refinados caros, incrementando el riesgo del contrabando y la corrupción. Por ejemplo Nigeria, el octavo exportador de petróleo en el mundo, importa 76% de su gasolina, y 34% de su kerosén, a un costo de 3.6 mil millones. En el delta del Níger, la región productora de petróleo, la leña es la principal fuente de energía para un 73% de la población, de acuerdo con el Reporte de Desarrollo Humano del PNUD.

El G8 insiste que la mayor parte de la inversión debe venir del sector privado –en parte

rompiendo con el sector público de las industrias de gas y petróleo. La declaración oficial del G8 sobre seguridad energética promete que “Trabajaremos para reducir las barreras al comercio y a la inversión energética. Es especialmente importante que compañías de países productores y consumidores de petróleo puedan invertir y adquirir upstream y downstream activos a nivel internacional”.

Este modelo –darles el control a las transnacionales- pueden empeorar el acceso local a la energía en los países productores, ya que estas compañías priorizan exportar el petróleo a mercados internacionales.

Tampoco la “seguridad energética” lleva a una seguridad física. Para Rusia, “seguridad energética” fue una razón primordial para sus dos guerras brutales contra Chechenya, un corredor de oleoducto muy importante.

La política de los EE.UU. hacia el Medio Este ha tenido un claro efecto desestabilizador. Mientras que esta ha empujado el precio del petróleo hacia arriba, ha resultado en una ventaja a largo plazo para los EE.UU. con una inestabilidad que lleva a los gobiernos a ofrecer petróleo y a las compañías de gas y petróleo oportunidades de inversión para poder asegurar su posición. Aun Irán está ahora ofreciendo nuevos contratos de producción, en un esfuerzo para ganar aliados en contra de una potencial acción militar de los Estados Unidos.

Irak, con el 10% de las reservas petrolíferas del mundo, es visto como el eje central. Desde el inicio de la ocupación, las compañías petroleras y los gobiernos de los EE.UU. y el Reino Unido han trabajado fuerte en rediseñar el sector petrolero del país. Ahora, siguiendo la formación de un gobierno permanente, una ley petrolera ha sido prediseñada para permitir contratos de producción a largo plazo para que sean firmados con compañías transnacionales. La ley preliminar ha sido revisada por el Secretario de Energía de los EE.UU. y por nueve grandes compañías petroleras –antes de ni siquiera ser visto por el parlamento Iraki.

La combinación de la fuerza militar, y los mecanismos legales para asegurar que los recursos sean llevados a los países consumidores mas ricos del mundo, a costa de las necesidades de la gente local, sugiere una frase más exacta que ya no sería “seguridad energética, si no más bien “imperialismo energético”.

CAMBIO CLIMÁTICO

A primera vista, un alto precio del petróleo debería incrementar la viabilidad de combustibles alternativos y renovables, y de redes descentralizadas de energía, y para promover la conservación. Pero esta vez tal reacción ha sido limitada –en parte debido a que países de economías ricas son menos dependientes del petróleo que hace 30 años, y por lo tanto menos responsables del precio del petróleo. Cualquier respuesta que ha habido se ha enfocado en asegurar un buen suministro de gas y petróleo, y con la energía nuclear como la alternativa favorecida.

El intento débil del Primer Ministro Tony Blair de sacar a colación el cambio climático en la reunión del G8 el año pasado ha sido incorporado en la agenda de seguridad energética.

Ahora la política del Reino Unido, así como la declaración de este año del G8, habla simultáneamente acerca de expandir la base del suministro de combustibles fósiles mientras se preste atención urgente al cambio climático, aparentemente sin ver ninguna contradicción.

Otra razón para la falta de acción en dirección hacia la generación sustentable de energía es que la infraestructura energética esta configurada hacia la generación centralizada de carbón, gas y energía nuclear. Y en transporte no hay un reemplazo significativo para el petróleo (producir una cantidad comparable de combustibles biológicos requeriría más tierra de la que hay disponible); mientras que la propiedad de los vehículos, y el uso de las vías y el transporte aéreo ha continuado creciendo: una tendencia que ningún político se atreve a contradecir.

Esta inercia es tanto psicológica como lo es física –el salto a nuevas formas de energía es difícil de imaginar, especialmente para los responsables de la política. Y las compañías petroleras todavía mantienen un dominio desproporcionado sobre las políticas.

Un impacto del alto costo del petróleo es que ha incrementado el interés público por examinar detenidamente el comportamiento de las compañías petroleras. Enfrentadas con este riesgo de reputación, todas las compañías han incrementado dramáticamente la visibilidad de su publicidad, no tanto para vender sus productos pero más para “vender” las mismas corporaciones como organizaciones responsables –incluyendo para un poco resaltar su papel en la energía renovable.

La BP y la Shell todavía están entre las compañías de energía renovable más grandes del mundo –lo que les da una influencia significativa sobre el índice de cambio de cualquier transición energética. Las dos compañías insisten en que por varias décadas los renovables no proveerán una proporción significativa de toda la energía. La BP invierte 2.7% de su capital -\$450 millones por año (El anuncio tan difundido de la BP de una inversión de \$8 millones en los próximos 10 años fue una meta de aspiración. El plan concreto es de \$1.8 millones en los próximos 3 años. Pero la cuarta parte de esto irá en la generación energía con gas, por lo que no debería ser contado aquí) –en renovables, y la Shell aún menos.

DEMOCRACIA ENERGÉTICA

Hemos notado que las compañías de gas y petróleo no solo se sientan ha disfrutar sus ganancias record. De la misma manera, la sociedad civil gana ventajas tácticas de los elevados precios, pero que deberían usarse dentro de un contexto a largo plazo.

Por ejemplo, sería tentador navegar la ola de nacionalismo de recursos, como una vía para restringir el papel de las compañías multinacionales. Pero el impacto a largo plazo podría ser gobiernos menos democráticos y más represivos.

Por otro lado, existe la oportunidad de orientar el rechazo hacia el control de las compañías transnacionales en dirección a una mejor y más duradera democratización de las decisiones sobre las políticas petroleras. –en la cual, la voz de las comunidades afectadas por el desarrollo sea valida en la decisión del como, y del si deberían tomar lugar o no.

Sería igualmente tentador el usar el alto costo para hacer un llamado por la finalización de la era petrolera, esperando que las potenciales restricciones de suministros dirijan la atención a donde los asuntos ambientales y sociales han fallado. Pero hemos visto que la respuesta política favorecerá no los renovables pero si la energía nuclear, y una mayor interferencia en las políticas energéticas de otros países.

Inversamente, ya no existe ninguna duda seria acerca del cambio climático –que presenta los argumentos más convincentes para una transición de las fuentes de energía, y en los países ricos una reducción en el uso total de la energía.

Prestando la idea de David Korten, deberíamos preocuparnos menos sobre las “crisis de las fuentes” de combustibles –si el petróleo se va a acabar- y más sobre las “crisis de drenajes” por sus desechos –cuanta capacidad tiene la atmósfera para acarrear con los gases invernadero. Plantear argumentos sobre el cambio climático, para presionar por un cambio en el uso de energía, puede ser efectivo, como que los defensores del medioambiente dentro de organizaciones experimentarán menos resistencia de los financistas.

En esto también la sociedad civil debería ser guiada por principios esenciales de democracia y justicia. Mientras que los recursos energéticos en el subsuelo pertenecen a los ciudadanos que viven ahí, la atmósfera es un recurso global perteneciente a todos los pueblos del mundo.

Deberá haber un concepto muy fuerte de equidad en como los derechos de la atmósfera son divididos en futuros regímenes climáticos, tomando en cuenta quién carga con la responsabilidad por, o se ha beneficiado de, las emisiones hasta la fecha. Deberá también haber un concepto de transición justa, en la cual los más afectados por una transición energética (tales como; trabajadores petroleros o países dependientes del petróleo) tengan una opinión de peso en lo que se refiere a como el cambio tomará lugar, y que sean apoyados por aquellos que se han beneficiado de una economía basada en los combustibles fósiles. Mientras tanto, el concepto de energía descentralizada, en la que una provisión local y a pequeña escala llena las necesidades de la gente sustentablemente, ha ganado recientemente un momento de aceptación.

El alto costo del petróleo ha renovado el discurso sobre la “seguridad energética”, llamando a un incremento del suministro de energía para los países ricos y por la expansión de sus corporaciones –a costa de los países pobres que necesitan energía para el desarrollo, a costa de países productores de petróleo quienes se merecen contratos justos por sus recursos naturales, y a costa de toda la población del mundo quien necesita urgentemente una acción seria que corte las emisiones de los gases invernadero.

Más información:

PLATFORM

<http://www.platformlondon.org/carbonweb/>

=====

7. POEMA

Como Tú (1975)

Por Roque Dalton (El Salvador)

Yo como tú
amo el amor,
la vida,
el dulce encanto de las cosas
el paisaje celeste de los días de enero.

También mi sangre bulle
y río por los ojos
que han conocido el brote de las lágrimas.
Creo que el mundo es bello,
que la poesía es como el pan,
de todos.

Y que mis venas no terminan en mí,
sino en la sangre unánime
de los que luchan por la vida,
el amor,
las cosas,
el paisaje y el pan,
la poesía de todos.